

Ya estamos aquí otra vez, en nuestro encuentro primaveral. Y nos felicitamos no sólo por la aparición de este nuevo número del *Boletín*, sino también por la reciente celebración de nuestra última Asamblea General, esta vez en Sevilla, que ha sido todo un éxito en asistencia y participación.

Es precisamente sobre este evento de lo que trata nuestro primer artículo, la “tradicional” Carta del Presidente, en la que Alberto relata de manera somera las circunstancias y éxitos relativos a este nuevo encuentro de asociados y asociadas.

Tiene este *Boletín*, por otro lado, un agradable sabor isleño. Son nada menos que cuatro los artículos elaborados por autores canarios; algunos, como el de Vicente Zapata o el de Victoria Batista, tienen un carácter más o menos teórico y académico; el primero de ellos se enfoca a la reflexión sobre la vertiente temática del senderismo, mientras que el de Victoria desarrolla un concepto novedoso: el ecomuseo itinerante. Se trata en ambos casos de modelos que intentan destacar el papel del patrimonio toda vez que buscan su puesta en valor para una creciente demanda.

Los otros dos artículos canarios tratan sobre dos experiencias bien distintas. Uno expone una intervención desarrollada en el Parque Rural de Anaga, relativa a la incorporación de la interpretación en senderos de pequeño recorrido, tarea nada fácil si se tienen en cuenta las motivaciones del público que habitualmente utiliza estos equipamientos. El otro nos presenta una experiencia muy interesante: el desarrollo de una ruta nocturna por la localidad tinerfeña de Tegueste.

El último de los artículos de carácter general nos lo ofrece Santiago Campuzano, a quien desde la AIP agradecemos su colaboración en la actividad guiada que se desarrolló en la ciudad romana de Itálica como colofón a la reciente Asamblea de nuestra Asociación. Su artículo se centra precisamente en esa actividad. Se trata de una modalidad de visita de este enclave arqueológico que introduce al visitante en el mundo romano a través del uso de los sentidos.

Concluye el *Boletín* con la sección “Documentos”, donde presentamos tres artículos. Los dos primeros abordan de una manera absolutamente sencilla y esquemática el caso de las *buenas prácticas* en interpretación y *la evaluación* en esta disciplina. Y el tercero es de David Larsen, una autoridad del *National Park Service*, que reflexiona sobre la misión de la interpretación de una manera novedosa que, sin duda, sorprenderá a nuestros lectores.

Como siempre, tenemos puestas nuestras esperanzas en que disfrutéis con este número. Saludos cariñosos a todas y todos.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

En esta ocasión me voy a centrar en nuestro encuentro anual, pues creo que ello representa el fruto de lo que hemos ido sembrando en estos últimos meses, y tal vez años. A pesar de que es difícil resumir cuatro días en unas pocas líneas, donde la intensidad es la característica predominante, lo intentaré aun a riesgo de dejarme cosas en el tintero.

La segunda semana de marzo celebramos las Jornadas Técnicas de la AIP y nuestra Asamblea Anual. Gracias a un mini grupo local muy activo, perseverante y entusiasta, se logró continuar con lo planteado en el año 2005: realizar estos encuentros de la Asociación en distintos puntos de España. Tras varias reuniones en el centro (Segovia) y dos en el norte (A Coruña y Navarra), llegaba el turno al sur, el turno de Sevilla.

Era un gran reto, pues en una gran ciudad todo podía dispararse. Y así fue: el número de asistentes, el nivel de los ponentes, las personalidades implicadas, el número de socios y socias que acudían desde el primer día ¡y el presupuesto! Para este último asunto contamos con la inestimable ayuda y apoyo de varias entidades: Empresa de Gestión Medioambiental, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Delegación Provincial de Turismo Comercio y Deporte (de Sevilla), CEIDA de Galicia y Aula de Medio Ambiente de Caja de Burgos.

Ya desde el principio se veía que las Jornadas iban a ser distintas. Curiosamente, han sido en las que menos se ha hablado de *interpretación*, pero esto ya estaba contemplado. El objeto era atraer personas y entidades relacionadas con el patrimonio natural y cultural y hacerlos reflexionar en torno a algunos aspectos del concepto de Uso Público. Una vez logrado, se aprovechó la situación para dejar la semilla de la interpretación.

Quiero destacar lo relativo a las charlas. Casi podría asegurar que era la primera vez que hablábamos de patrimonio tanto cultural e histórico como natural. Los ponentes y los asistentes intervenían y se sentaban mezclados en una misma sala. Se hablaba de la gestión de los visitantes en el Patrimonio con mayúsculas, sin ningún adjetivo.

De los contenidos de las Jornadas no cuento nada, ya que en breve editaremos un libro con las ponencias. El marco de trabajo fue el Museo Andaluz de Arte Contemporáneo en la Isla de La Cartuja; y, lamentablemente, hemos tenido que manejar listas de espera debido a la inesperada demanda (hemos aprendido la lección). ¡Sin palabras!

Con respecto a la Asamblea, nunca habíamos asistido tantas personas asociadas; muchos de otros extremos de la Península, y hasta dos socios iberoamericanos (aparte de los que residen en España). Esto ya se está poniendo muy serio. Para mí, lo más importante fue constatar el



Participantes en la Asamblea de la AIP. Foto: Juan Carlos Utiel

interés de gente joven, nueva, con ganas de implicarse y responder; con ganas de juntarse y trabajar en las distintas tareas de la Asociación. Por si usted no lo sabe, la Asociación no ofrece tantos beneficios a la persona asociada. Asociarse no es sinónimo de ser guía-intérprete, diseñador-intérprete, planificador-intérprete, formador-intérprete o especialista-intérprete. Quien se asocia se compromete a colaborar en mayor o menor medida por los fines colectivos de la Asociación. Nada más.

Pero sigamos con la Asamblea. Lo que decía... gente nueva, energía nueva. Gente que respondía y trataba de tú a tú a cualquiera, con crítica, razonamiento y cordialidad. La AIP se va haciendo mayor y empieza a funcionar por sí sola. Si bien se valora lo hecho hasta ahora, ya es momento de empezar a planificar a más largo plazo; de marcarse objetivos concretos y reales a conseguir en un tiempo determinado. Es momento de empezar a plantearse planes de acción y dejar poco a poco el aprovechamiento del tren de las oportunidades que pasa cerca y alguien o algunos se suben a él. Es momento de empezar a funcionar con miras estratégicas.

De los acuerdos adoptados en la Asamblea puedo destacar la reafirmación de los compromisos por la Formación, por las Buenas Prácticas en interpretación, por las relaciones con otras instituciones y por continuar con el trabajo de edición de textos de interés acerca de esta disciplina, que tanta falta hacen. Y de las noches... mejor no cuento detalles, sólo diré que el mini grupo local tenía previsto un cicerone nocturno... ¡y qué bien lo hizo!

Para finalizar, el último día realizamos nuestra habitual visita a un "caso" de interpretación, que en esta oportunidad fue una excelente demostración de un guía que "marca la diferencia", esa diferencia que denominamos interpretación. Ocurrió en la ciudad romana de Itálica, cerca de Sevilla, con el programa "Los Sentidos de Itálica". Fue la guinda del pastel que se disfruta el triple, por la profesionalidad del intérprete, por la finalización del trabajo y por el compañerismo que provoca siempre la despedida.

El presidente de la AIP

Caminando a través de un universo de temas: reflexiones acerca de la vertiente temática del senderismo

Dr. Vicente Manuel Zapata Hernández
Universidad de La Laguna, Tenerife
vzapata@ull.es

No se trata de aprehender al paso los rasgos característicos del aspecto de una tierra, ya que del primer golpe de vista suele sacarse con frecuencia una falsa impresión. Es preciso descender a los pequeños detalles para apreciar de un modo más complejo las peculiaridades locales y ver los rasgos diferenciales de las cosas con el fin de obtener un juicio más objetivo.

Sabino Berthelot, *Primera estancia en Tenerife (1820-1830)*.

Las actividades senderistas han ido adquiriendo recientemente una enorme difusión en todas sus modalidades —deportiva, recreacional, temática, educativa—, repercutiendo, sin duda, en la valorización del notable patrimonio natural y cultural de innumerables ámbitos geográficos, e incluso, convirtiéndose en agente de revitalización para distintos territorios y comunidades en su dimensión de factor de desarrollo, sobre todo en aquellas ocasiones en que las comunidades locales se han implicado activamente en la definición e implementación de las nuevas propuestas. En ese contexto, múltiples entidades públicas y empresas y organizaciones privadas favorecen la realización de itinerarios, en muchos casos orientados a la recreación de visitantes interesados en el encuentro con el medio y sus principales atractivos. Pero al mismo tiempo, cada vez más personas de forma autónoma se acercan a su entorno vital, atraídas tanto por los beneficios de diversa índole que se derivan de la práctica senderista como por el reclamo de paisajes, ambientes, escenarios o lugares de extraordinario valor.

Y así, la dimensión temática del senderismo intenta abrirse paso y consolidarse como actividad promotora de un cambio de actitud social ante la creciente degradación o pérdida de muchos elementos significativos que configuran el medio geográfico, naturales y culturales, utilizando las herramientas de la interpretación del patrimonio para resaltar sus valores y ahondar en la sensibilización de residentes y visitantes. Los itinerarios